

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

	Pesetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar...	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los liberos y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LA VERDAD EN SU PUNTO

Sin que tribunal alguno les exigiese responsabilidad por ello (único caso en que hubiera sido disculpable), los Sres. Salmerón y Pi negaron que la Junta de la coalición republicana hubiera tenido previamente noticia de que iba á verificarse el movimiento revolucionario del 19 de Septiembre.

Maravillónos el descaro con que lo hicieron, fiados tal vez en que nadie se atrevería á desmentirlos sin declararse cómplice de aquel suceso y exponerse á sus consecuencias, y nos resignamos á esperar que el tiempo pusiera en claro lo ocurrido, cuando hete aquí que el general Sr. Villacampa interviene y dirige á *El País* una carta fechada en Melilla el 16 del actual y concebida en estos términos:

«Sr. Director de *El País*.

Mi estimado amigo y correligionario: Diferentes amigos me dicen que el Sr. Salmerón y algún otro afirman que el movimiento del 19 de Septiembre, de que fui jefe, se hizo sólo por nuestro partido, y como esto no es cierto, ruego á usted que bajo mi responsabilidad afirme en absoluto lo contrario, añadiendo que yo obré de acuerdo con la Junta coalicionista en todo; que suspendí por ella varias veces el movimiento, y que, para que los comprometidos militares no pudiesen dudar de que había común acuerdo, algunos se pusieron en contacto con los señores de dicha Junta; que el Sr. Ruiz Zorrilla fué el último que lo supo, y que es posible que, de haberse entonces roto la coalición, no se habría efectuado el hecho de fuerza.

Me había propuesto guardar silencio; pero en vista de lo que se me dice, si es cierto, faltaría yo al deber de caballero y de amigo si no dijese la verdad escueta, aunque sin explayarla, por no ser ahora oportuno.

Aprovecho la ocasión de repetirme de usted verdadero amigo que le abraza,

MANUEL VILLACAMPA».

Ahora bien.

Entre el bravo militar que se juega la cabeza por el triunfo de la revolución, y los que permanecen tranquilos en sus casas después de haberla predicado;

Entre quien, como el Sr. Villacampa, ha estado durante la Restauración dado de baja en el Ejército varias veces, y los que no han sufrido quebranto alguno, pues si el Sr. Salmerón estuvo en Francia unos años, por su gusto y por su interés personal fué, no porque ningún Gobierno le obligara á ello;

Entre el que se ve al cabo de sus años sin posición, sin carrera y en presidio, y los que, como el Sr. Pi, viven bien á la sombra de la influencia adquirida en tiempos revolucionarios; y, como el Sr. Salmerón, han reunido una regular fortuna siendo abogados de la Casa Real é interviniendo en asuntos que no se explican sino con arreglo á la famosa teoría de las dos (aquí tal vez resulten tres) naturalezas;

¿A quién creer? Al que tiene la autoridad del sacrificio. ¿De quién fiarse? Del que ha demostrado que sabe cumplir sus compromisos. ¿A quién respetar? Al que, noble y honrado, no busca en sutilezas indignas de caracteres varoniles pretexto para faltar, no ya á pactos solemnes, sino á la simple palabra empeñada.

Juzguen ahora los republicanos desapasionados, y vean si les conviene seguir al lado de hombres así, que faltan á lo que prometen, niegan lo que hacen, y, por no arriesgar su posición, contribuyen á dar fuerza á la Monarquía en nombre de un puritanismo falso y unos alardes de dignidad ridículos.

LA VOZ DE LA RAZÓN

Enfrente de esos hombres que discuten delante del enemigo, niegan lo que hacen y dejan de hacer lo que prometen, se alza el Sr. Ruiz Zorrilla, y en carta publica-

da en París el 18 del actual dice, hablando del patriótico movimiento de concentración republicana que se ha iniciado:

«¿Quién sabe si proclamada la unidad de conducta, resueltos todos á defender lo que nos une y aplazando para cuando seamos fuertes la discusión de lo que nos separa, podríamos llegar á otra unidad que disipase los temores de los que no creen que la República sea la paz y el orden en el Gobierno enfrente de la Monarquía, que viene á ser en realidad la anarquía, unas veces por la deficiencia y otras por el incumplimiento de las leyes!»

¿Pueden vivir juntos para defender la Regencia Becerra y Pidal, Cánovas y Martos, y no hemos de poder unir nuestros esfuerzos para restablecer la República los que creemos que sin ella no hay salvación para la Patria?

Prescindamos de nombres, olvidemos fechas, pensemos que todos los hombres políticos han considerado ya rotos los moldes de los antiguos partidos, y que existe una nueva é inmensa masa de republicanos que, así como fueron ajenos á nuestras glorias, lo son también á nuestras antiguas divisiones, á nuestros errores y á nuestras desgracias, y que no nos exigen á cambio de su valioso y entusiasta apoyo otra cosa que el que prescindamos de denominaciones que nada significan, de jefaturas que no deben pretenderse más que para la lucha, dejando al sufragio universal que las elija para el Gobierno.

Seguiré con el mismo interés que hasta hoy el movimiento de concentración republicana comenzado, debiendo ustedes contar, y los que les sigan, con que hoy, como siempre, he de aceptar lo que acuerde la mayoría de los republicanos, y he de ayudar, en la medida de mis fuerzas, á que esa salvadora unidad sea un hecho».

Descartadas por prematuras, como dice muy bien *El País*, las cuestiones de programas, sólo queda por resolver la del procedimiento; y como en la política republicana no hay más que dos, el que defiende Castelar y el que simboliza Ruiz Zorrilla, fuerza es decidirse por el uno ó por el otro.

En adelante, pues, pese á celos y rivalidades, y malquerencias y cobardías, sólo habrá dos partidos republicanos frente á la Monarquía: el posibilista y el revolucionario.

Los demás, podrán alzar su cabeza después del triunfo, y hasta imponerse tal vez; pero hoy, mientras no renuncien á sus exclusivismos de escuela, prefiriendo un adjetivo ó una jefatura á la salvación de la patria, hoy, con ó sin su voluntad, únicamente sirven para dar fuerza á la Monarquía.

Por lo tanto, déjense de llamarse revolucionarios y adopten como libre republicana el nombre de su jefe respectivo.

EL PRETEXTO DE SIEMPRE

Por diferenciarse de Cánovas en la apariencia, Sagasta promete reformas que jamás cumple.

Conservador vergonzante, usa los procedimientos de aquél, pero sosteniendo que profesa ideas liberales.

Ofrece en su programa establecer el Jurado, el matrimonio civil, el sufragio universal, interpretar con amplio espíritu democrático el art. 11 de la Constitución, y esto sirve de pretexto á Castelar para otorgarle su benevolencia y á los republicanos acomodaticios para estorbar la revolución, suponiéndola injustificada.

Pero pasan días y años, y las reformas no se plantean, y el Gobierno dice por boca de uno de sus ministros, Navarro Rodrigo, en el acto de la apertura de la Escuela Normal de Maestras, que el Jurado y el sufra-

gio universal abrirían un abismo en la nación si antes las clases populares no llegan á un alto grado de cultura.

Es decir, que el Gobierno cree que ni el Jurado ni el sufragio universal pueden establecerse ahora, y que, por consiguiente, no está dispuesto á plantearlos.

La noticia no es nueva; ya se sabía que ese montón de tráfugas que compone el partido fusionista no cumpliría sus promesas; pero ni siquiera la manera de excusarse ofrece tampoco novedad.

Es la que emplean todos los que tratan de rehuir un compromiso ó de disculpar su inacción ó su cobardía.

La que esos republicanos que, llamándose revolucionarios, dan para combatir á la revolución: que la opinión no está formada y es preciso esperar á que sea unánime.

Y ¿cómo se forma la opinión? Y ¿cómo se da al pueblo esa cultura que los fusionistas creen necesaria para que el Jurado y el sufragio universal no sean un semillero de males?

Pues la opinión se forma con el espectáculo que dan los unos mostrando ambiciones mezquinas, rivalidades pueriles y falta de convicción y de energía; y la cultura del Pueblo se consigue entregándole en manos de frailes holgazanes y groseros, presentándole ejemplos que imitar en los empleados que se enriquecen por la defraudación, en los políticos que se elevan por la apostasía, inculcándole amor al trabajo con el cuadro que presentan la industria y la agricultura arruinadas, y amor á la patria con el de la suerte que cabe á sus defensores en las Palaos y Ponapé.

Así es cómo los fusionistas propagan la cultura necesaria para que las reformas sean posibles.

LA CÁRCEL-MODELO

¿Conque se opone la colección de vívidores, apóstatas y melgares que forman el partido conservador, á que los diputados de la mayoría presenten una proposición de ley para mitigar los horrores del régimen celular? Están en carácter esos tales.

Una de las mayores infamias que se han cometido durante la Restauración, con ser tan grandes y tantas en número, es la de adoptar ese sistema penitenciario y aplicarlo á los que por cualquier causa sufren prisión preventiva.

Eso de que á un hombre, á quien debe suponérsele inocente mientras los Tribunales no prueben lo contrario, se le encierre en una celda y allí se pase seis, ocho, diez meses, un año á veces, para decirle al cabo de ese tiempo: «no resulta nada contra usted, y por lo tanto queda libre», es de lo más monstruoso que puede concebirse.

¿Cuántos, que han entrado en la celda sanos y robustos, han salido de ella enfermos y enclenques, pagando con la vida el delito de no haber cometido ninguno! Porque, aparte de los abusos que se han venido perpetrando hasta hace poco en cuestión de alimentación é higiene, basta y sobra con el frío para que los presos mueran ó se inutilicen.

¿El frío! ¿Qué palabra tan terrible para los pobres, pero sobre todo para el que se ve en una celda de la cárcel mal alimentado, peor abrigado, sin ropa apenas en la cama, compuesta de un mal jergón y una manta, y sin poder siquiera calentarse al sol que ve por la alta ventana de su habitación!

Y si se añade á esto que es inocente, y al unirse al frío de la atmósfera el de su espíritu, piensa en seres desdichados á quienes su injusto encierro condena al hambre ó á la deshonra, ¿quién sería tan villano que se atreviera á escandalizarse de que un día saliesen de allí con la tea en la mano dispuestos á pegar fuego á las casas de la pillería que al calor de la chimenea cuenta los millones que ha robado, al par que se niega á reparar la suprema injusticia que representa el sistema celular aplicado á los que sufren prisión preventiva?

EL MOTIN



¿Qué queréis que os dé, si no me habéis dejado nada?

Ayuntamiento de Madrid

Mediten en esto los diputados de la mayoría, y ya que los demócratas y republicanos (con vergüenza lo decimos) no se ocupan de estas pequeñeces, hagan que inmediatamente de abrirse las Cortes, antes de entrar el invierno, se derogue ese crimen de lesa-humanidad que se llama prisión celular, griten ó vociferen los conservadores.

Que los revolucionarios les ofrezcamos á éstos hacerles disfrutar, el día que vengamos, de los beneficios de la prisión preventiva en celda y en invierno, por más que el caso no sea igual, pues de antemano sabe toda España que ninguno de ellos habría de resultar inocente.

LA CARICATURA

¡Pobre Pueblo! ¡Cree que va á conmover á sus explotadores enseñándoles sus bolsillos vacíos! Cada día es más inocente y más Juan Lanús.

Si no tiene dinero para mantener á la chusma dorada, que trabaje hasta reventar. ¿Para qué cree que ha nacido si no?

Que trabaje y que no coma, para que sus explotadores regüelden ahitos; y cuidado con quejarse, pues hay excelentes cárceles y presidios para encerrarlo.

Y el día que, viejo y cansado, no pueda servir para nada á sus señores, que se muera; pues ahora que se ha averiguado que la piel humana sirve hasta para hacer tarjeteros, curtiéndola bien, se utilizará para zapatos, á fin de seguir teniendo al Pueblo á los pies.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Dice *El Cantón Extremeño*, de Plasencia:

Según tenemos entendido, parece ser que el obispo de esta diócesis va á ser llevado al Tribunal Supremo por varios conceptos, uno de ellos por el desfalco de más de veinte mil duros que existe en las cuentas del Seminario.

Esta noticia me despampana, porque me convence de que todos mis esfuerzos por moralizar al clero resultan inútiles.

Aunque bien pensado, no; porque habría que ver cómo estaría si yo no lo moralizase.

Y aun asegúrase que la irregularidad eclesiástica no para en el obispo, pues parece que el virtuoso provisor va á ser también llevado á la Audiencia de lo Criminal por asuntos relacionados con la Virgen del Puerto.

Siento ambas cosas por los mamarrachos que censuran la campaña de *El Motín*, para ver si así pueden procurarse un panecillo.

Al dar un colega noticia de las ocurrencias del jueves, decía:

Malos tratos dados por el sacerdote D. Miguel Espinosa, en las Escuelas Pías de San Fernando, á un niño de diez años, que fué curado en la Casa de Socorro.

¡Un cura!... ¡un niño!... ¡malos tratos!...

Si quieren que yo duerma tranquilo, que me expliquen la clase á que pertenecen esos malos tratos.

Porque á lo mejor salen por unos registros los curitas dedicados á la enseñanza...

Tiene el *pater* de Escarabajosa, amén de su mayordoma espiritual, una chiquilla de diez y seis años, bonita como un sol, á quien cría y educa cariñosamente.

No sé qué parentesco les liga: lo que seguro es que el virtuoso *parroquidermo* sabrá hacer de ella una joven cristiana y prepararla para ser una buena madre de familia que dé á la Iglesia muchos santos.

O, por lo menos, muchos monaguillos.

Diz que cerca de Cihuela (Soria) hay un *parrocoín* que admitió el desafío de un feligrés á cuya esposa había ofendido en la iglesia, y se fué al campo armado de pistola para dar comunión de plomo á su adversario.

Que pongan á ese donde haya, al frente de una partidita de caraduras *melgarizadas*, y ¡viva San Dimas antes de arrepentirse!

Otra vez los carcatólicos volvieron en Valencia á armar su manifestación con pretexto del Rosario de la Aurora, y nuevamente hubo pedrea, pasando tres cafres devotos á la Casa de Socorro á entonar los misterios dolorosos.

Ya que están á mal con sus calabazas, sigan con sus cantos, que otros les enviarán los suyos.

Así te dé Dios tan buena suerte para manejar la baraja, cura de Teberga, como deseos tengo de que publiques la lista de los donativos que has pescado con pretexto de los casorios del Papa.

Juguemos limpio, y sépase cuánto ha dado cada punto, porque si te cojo en un *renuncio* vas á perder la partida.

¿De dónde sacará Benito, *parrocoín* de Oviedo, que los hijos que nacen de matrimonio civil son ilegítimos?

Los ha confundido sin duda con los no procreados en matrimonio civil ni canónico, sino á espaldas de la disciplina eclesiástica.

¿Que por qué han hecho venir á Perico el de Carabancha, á practicar ejercicios en la posada de los jesuitas?

¿Y yo qué sé? Acaso por haberse largado de la población cuando el obispo Ciriaco pasó por allí.

Que es por lo menos que merece venir.

Al segundo sochantre de la catedral de Lugo, le qui-

taron el manto que dejó en la capilla del Pilar durante la procesión.

Como es prenda de curas, sáquese la consecuencia.

PALOS Y PEDRADAS

No todo ha de ser conventos y casas más ó menos beatas, con un apartado para atrofiar infantiles inteligencias, inculcándoles misterios incomprensibles y haciendo además aquellos lugares objeto de sordida explotación. Hay hombres de convicciones arraigadas, desprendidos de toda idea de fanatismo religioso, que caminan por la senda del progreso moral é intelectual.

En estos días será presentado al Gobierno Civil el reglamento aprobado en junta general para constituir una asociación en Madrid, entregada al fomento y desarrollo de la instrucción laica, con el título de *El Porvenir*. Esta sociedad creó y sostiene una escuela de niños y se propone fundar otras varias de ambos sexos.

Por este camino, á pesar de lo que asegura el refrán, de seguro que no se va á Roma.

En la Administración de Correos de Gibraltar se lee el siguiente cartel:

Se participa á aquellos que tengan necesidad de remitir dinero en papel del Estado en cartas, bien estén certificadas ó no, con destino á España ó á otros países vía España, que recientemente se ha sustraído el contenido de algunas cartas que han sido dirigidas á España ó vía España.

Para probar que eso es mentira, lean los ingleses la siguiente noticia.

En la causa que se sigue en Barcelona sobre los robos descubiertos y cometidos en Correos, en la cual aparece complicada una verdadera banda entre individuos de Policía, empleados de Correos y particulares, se ha acordado la detención de un administrador ambulante.

En el Matadero ha habido una colisión de la que resultaron heridos el administrador saliente Sr. Núñez Campoy, el delegado del Municipio Sr. Maltrana y otros dos empleados.

Son tan extrañas y contradictorias las versiones que sobre el hecho circulan, que nos abstenemos de reproducir ninguna, sin perjuicio de inclinarnos á aceptar la que le da el carácter de una encerrona preparada contra el Sr. Núñez.

Por lo demás, estamos persuadidos de que el digno juez del distrito aclarará el misterio, sin dejarse llevar, como nunca se ha llevado, de los prejuicios de aquellos que tengan interés en ocultar la verdad.

El Correo, periódico ministerial, dispara contra Camacho en esta forma:

El Sr. Camacho, por lo visto, quería que el Gobierno le diera una batalla en las calles á las cigarreras de Madrid, para él venir muy lindamente al día siguiente y cerrar la fábrica.

Incluso siendo ministro de Hacienda, ya se preocupaba muy poco el Sr. Camacho de la cuestión de orden público; pero deseaba que con el mocheo cargaran sus compañeros.

Me alegro que vayan todos conociendo á ese estúpido hacendista que no se ha cuidado mientras ha sido ministro más que de tener contentos á los tenedores de papel, húndase quien se hunda y aunque perezca el país.

Al dirigirse una manifestación de obreros á la plaza de la Constitución de Villanueva y Geltrú, en demanda de trabajo, tropezaron con una caterva de bien alimentados presbíteros y devotos que iban cantando el *Raja el Infierno*.

No rugidos, gritos de angustia lanzarían aquellos infelices al considerar que no tenían pan ni trabajo, mientras los otros se pasan una vida de holganza y llena de comodidades, á pretexto de si el Hijo del Carpintero vino hace diez y nueve siglos á redimirlos.

El día 17 falleció sin los untos canónicos el libre-pensador Vicente el Espardehero, y como en Alicante no existe cementerio civil, los curas se opusieron á que se le sepultara en el católico donde tiene un panteón de su propiedad la familia del finado.

Y á los tres días continuaba insepulto el cadáver, á pesar de las gestiones de sus compañeros del grupo Paz.

¿Qué gobernadores y qué alcaldes se usan por esas provincias! El que más vale de ellos, merecería á lo sumo estar desempeñando el cargo de barrendero en un convento.

En la República francesa borran del cuadro del Ejército á un general porque vendía condecoraciones.

Aquí se niegan suplicatorios para procesar á diputados que figuran en chanchullos sucios y defraudaciones, y se venden secretos de Estado sin que sufran perjuicio los que los cobran.

Es verdad que, si aquí se procediera contra los empleados públicos que faltan á su deber, ni habría jueces bastantes, ni menos cárceles y presidios. Y para evitar un conflicto, más vale hacer la vista gorda.

A pesar de que en las carreras dependientes del Ministerio de Fomento, los opositores aprobados, aunque excedan en número á las plazas vacantes, van ocupando las que después de cubiertas ocurren en el cuerpo, por orden de mérito, en el cuerpo de Topógrafos, también incluido en dicho Ministerio, sucede todo lo contrario; así es que los individuos que, habiéndose examinado en las últimas oposiciones, han sido aprobados y se encuentran sin plaza, han presentado al ministro una solicitud para que se les conceda las que en adelante ocurran.

¿Hará la justicia que se pide el ministro de Fomento? Creemos que no, dada la marcha que sigue en estos asuntos.

Cinco mil manifestantes han saqueado una panadería en Londres.

Esta terrible noticia ha llamado de indignación á conservadores y fusionistas, defensores acérrimos de la propiedad y el orden.

Afortunadamente aquí, gracias á ellos, no suceden tales cosas, y lo más que ocurre es que, en medio del mayor orden, cinco ó seis caballeros solamente saquean una Aduana ó una Administración de Rentas.

Apenas pasa día sin que se anuncie el cierre de una fábrica en Cataluña. Últimamente le ha tocado el turno á la importantísima de los Sres. Batlló y Batlló, que deja en la mayor miseria á más de mil quinientas familias.

Si se cerrara un convento, sucedería todo lo contrario: una porción de familias recobrarían el bienestar que los místicos holgazanes disfrutaban á costa de ellas.

Al hablar los conservadores de la llegada del Bizco Malagueño, dicen que viene más joven y hasta más guapo que cuando se fué.

Entonces es que ya se pinta como las *cocottes* averiadas, ó que los conservadores tratan de consolar á su futura con esas falsas noticias.

Dice un periódico que un sujeto que pasaba algunas horas del día en la oficina de la caja del Ayuntamiento de Valencia, se ha llevado tres mil pesetas.

Si eso ha hecho siendo un simple visitante, si llega á ser de la casa, es decir, fusionista con credencial, no deja ni el edificio.

No se sabe aún nada de lo del indulto á la Prensa tratado en el Congreso Literario.

Probablemente no resultará nada, porque la *Gaceta* apenas tiene espacio para insertar decretos de indulto de ladrones y asesinos.

ALMANAQUE DE EL MOTÍN

Se ha puesto á la venta al precio de UNA PESETA en toda España.

Los señores suscriptores de Madrid que tengan derecho á recibirlo gratis, pueden cuando gusten mandar con el último recibo á recogerlo en esta Administración.

OBRAS NUEVAS

LO QUE SON LOS CURAS

POR EL CURA

JUAN MESLIER

PRECIO: DOS PESETAS

TIGRE TONSURADO

(NOVELA DE EL MOTÍN)

PRECIO: UNA PESETA

MAGNÍFICO RETRATO AL CROMO

DE

D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

PRECIO: TRES PESETAS

Los suscriptores directos á esta Administración, los corresponsales y los libreros las recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA

DE

EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens.—Precio: dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS por D. R. H. de Ibarreta.—Décima edición.—Precio: dos pesetas.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS. Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenos cromos.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (El Ciudadano), escrito en francés por Pigault-Lebrun.—Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M.—Obra interesantísima.—Precio: una peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: una peseta.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN por el cura Meslier.—Precio: dos pesetas.

LOS JESUITAS Su vida, costumbres, adulterios, asesinatos, regicidios, envenenamientos y demás pequeñeces cometidas por la célebre Compañía de Jesús, desde su fundación hasta la época presente, por Ignacio de Lozoya.—Precio: dos pesetas.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4—Plaza del Dos de Mayo—4